

Ingrid y Manuel, los huracanes más mortales en la última década

Rolando Ramos
rolando.ramos@eleconomista.mx

Hace justo una década, dos huracanes azotaron a la vez el territorio nacional: Ingrid en el golfo de México, y Manuel en el océano Pacífico; ocasionaron la muerte de 157 personas.

Desde 1958 no se presentaba un fenómeno hidrometeorológico similar al que sucedió en septiembre de 2013.

Un millón 677,636 personas resultaron afectadas de manera directa.

El número de fallecidos incluyó a 71 habitantes de la localidad La Pintada, en Guerrero, sepultados por el deslizamiento de laderas.

El Centro Nacional de Prevención de Desastres (Cenapred) reportó que el efecto combinado de dos huracanes generó un intenso y prolongado temporal de lluvias.

Si bien durante la temporada de ciclones tropicales de aquel año se presentaron 32 —18 en el océano Pacífico y 14 en el Atlántico, incluyendo un ciclón extratropical—, los de mayor impacto en términos sociales, económicos y de letalidad fueron Ingrid y Manuel.

El 15 de septiembre de 2013, el huracán Manuel tocó tierra en el puerto de Manzanillo, Colima; un día después, Ingrid impactó en Tamaulipas.

Aunque las mayores afectaciones de Manuel se registraron en Guerrero, los estragos se sintieron también en Sinaloa, Durango y Nuevo León; los daños económicos en los cuatro estados ascendieron a más de 31,365 millones de pesos, pero Guerrero concentró casi tres cuartas partes del impacto total.

La infraestructura económica de los sectores de comunicaciones y transportes, en específico la eléctrica y la urbana fueron las más perjudicadas al sufrir el 58% del impacto económico del meteoro. Los sectores sociales (vivienda, salud y educación) acumularon el 34.7 por ciento.

El fenómeno natural afectó alrededor de 12,000 viviendas, 43 unidades de salud, 1,582 planteles educativos, 19,552 empresas o comercios y 151,017 hectáreas agrícolas.

Aproximadamente 40,000 turistas quedaron varados en Guerrero.

Odile

El huracán Odile causó 18 muertos en 2014. Al atravesar la península de Baja California en septiembre, su paso dañó particularmente Baja California Sur.

El 14 de septiembre de 2014, tocó tierra en Cabo San Lucas, aunque a su paso provocó afectaciones, cuatro días antes, en Guerrero, Michoacán, Jalisco, Sinaloa y Nayarit.

